

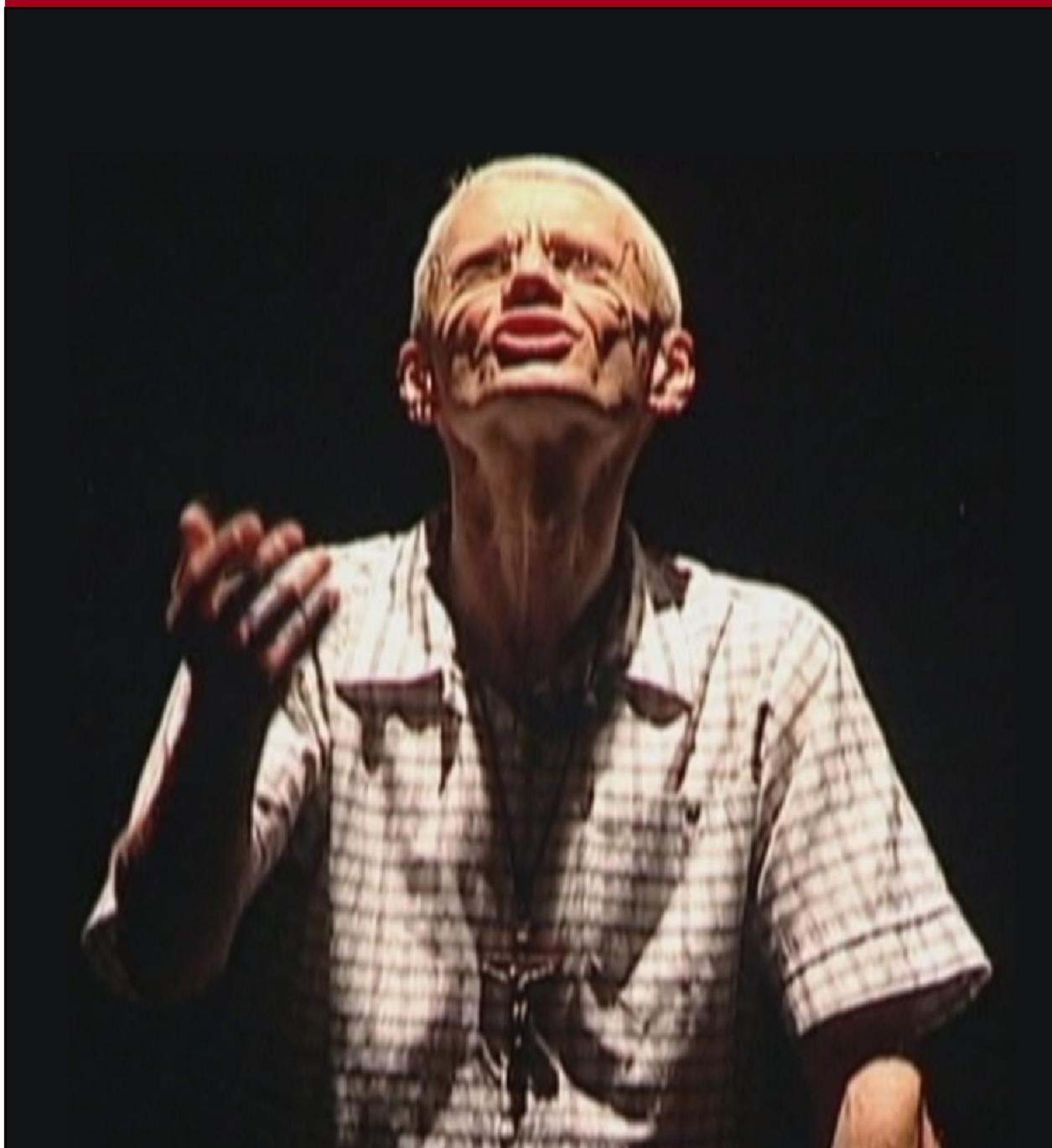
Fica, Pedro!

Luiz Carlos Ribeiro

Ministerio
de Educación, Cultura
y Deporte

COLECCIÓN ORELLANA

EDICIÓN BILINGÜE



¡Quédate, Pedro!

1

¡Quédate, Pedro!

2

¡Quédate, Pedro!

LUIZ CARLOS RIBEIRO

3

¡QUÉDATE, PEDRO!



FICA, PEDRO!

EDICIÓN BILINGÜE
EDIÇÃO BILÍNGÜE



COLECCIÓN

ORELLANA

COLEÇÃO

¡QUÉDATE, PEDRO!

5



FICA, PEDRO!

EDIÇÃO BILÍNGUE

Tradução
SILVANA APARECIDA TEIXEIRA

Revisão da tradução
MARCIAL IZQUIERDO BLANCO



Ribeiro, Luiz Carlos

1. ¡Quédate, Pedro! - Fica, Pedro! / Luiz Carlos Ribeiro; tradução e estudo introdutório de Silvana Aparecida Teixeira; revisão textual da tradução: Marcial Izquierdo Blanco - Brasília, DF: Consejería de Educación de la Embajada de España, Secretaría General Técnica, 2013. (Colección Orellana, 80)

Edición bilingüe: Español / Portugués

1. Literatura 2. Teatro I. ¡Quédate, Pedro! - Fica, Pedro! II. Ribeiro, Luiz Carlos III. Teixeira, Silvana Aparecida, trad. IV. Izquierdo Blanco, Marcial rev. da trad.

CDU 821.134.3-2

CDD 641.5



**MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE**

Subsecretaría

Subdirección General de Cooperación Internacional

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Subdirección General de Documentación y Publicaciones

Edición: noviembre de 2013.

Portada: fotografía de Antonio Carlos Ferreira.

NIPO: 030-13-331-1

ISBN: 978-85-67535-00-5

DOI: 10.4438/030-13-331-1

Índice	7
Del Pantanal matogrossense hacia el mundo: artes y peripecias de Luiz Carlos Ribeiro.....	9
Contexto histórico-literario de <i>¡Quédate, Pedro!</i>	12
<i>¡Quédate, Pedro!</i>	15
Do Pantanal Mato-grossense para o Mundo: Artes e Peripécias de Luiz Carlos Ribeiro.....	30
Panorama histórico literário de <i>Fica Pedro!</i>	33
<i>Fica, Pedro!</i>	35

¡Quédate, Pedro!

8

Del Pantanal matogrossense hacia el mundo: artes y peripecias de Luiz Carlos Ribeiro

Por Silvana A. Teixeira
Magíster en Lenguaje, UFMT

Rio abaixo, rio acima (1978), pieza teatral de Maria da Glória Albuês, es una expresión usada para nombrar a los pueblos que viven en la orilla del río Cuiabá, en Mato Grosso, Brasil. Sin embargo, puede representar aquí el curso y decurso que contornean y definen la carrera del escritor, actor, director, profesor de Arte, abogado e investigador cultural Luiz Carlos Ribeiro (1942, Santo Antônio de Leverger/MT).

“Por fin, la maleta de huir está lista”, dice el escritor y crítico cuiabano Yvens Cuiabano Scaff sobre *La maleta de huir* (2006), reciente publicación de Luiz Carlos Ribeiro, caminante de varios caminos del hacer artístico, que perfila el Cerrado, el Pantanal y la Amazonia matogrossenses, viendo saltar las *piraputangas*, escuchando los cantos del *curiango* y las voces de las lavanderas cuiabanas y de las bailarinas del *siriri* y del *rasqueado*.

Son innumerables los rasgos de su escritura con dura tendencia a la exaltación de la cultura popular matogrossense, brasileña y de los pueblos autóctonos de América Latina. Igualmente, innumerables las dificultades encontradas al intentar resumir acá, en pocas líneas, el color, el sabor y la textura que delinean la escritura y el personaje de Luiz Carlos Ribeiro, desdoblada en varios matices y capas.

Fue en la década del 70 cuando todo comenzó, cuando codirigió el “Teatro Experimental de Cuiabá” (TEC), tras lo que fue invitado por la FENATA (“Federación Nacional de Teatro Aficionado”), en 1977, a reestructurar el teatro en Mato Grosso. Desde entonces, varias han sido sus actuaciones, siendo un hito en su trayectoria el éxito conseguido al dirigir *Arena Canta Zumbi*, de Jean Francesco Guarnieri; y, como actor, habiendo participado en *Rio abaixo, rio acima ou ergue o mocho e vamos palestrar* (1978), de Glória Albuês, pieza teatral que viajó por todo el país, representando a Mato Grosso en el proyecto *Mambembe*.

Como escritor teatral, su primera obra es *A Juventude se escondeu de mim* (1977), seguida de *Autos natalinos pantaneiros* (1983), *Gudibai meu boizinbo* (1984), *Auto natalino Latino Americano* (1986) y *Rio que te quero vivo* (1986). Junto al actor cuiabano Liu Arruda, escribió *A virgindade contestada*, *Vespa sete e Pelos cotovelos*, todas de 1986. En

conmemoración del 80º aniversario de la inmigración japonesa en Mato Grosso, escribió y dirigió, junto al actor y escritor Carlos Roberto Ferreira, *Uma noite no Japão* (1988), así como *Cio da noite* (2004) y *Poema caboclo* (1989).

En 2001, a través del proyecto *Tom do Pantanal* (“Fundación Roberto Marinho”) participa como coautor en un texto temático titulado *El Pantanal y su cultura regional*; y al año siguiente, en 2002, bajo la coordinación de la doctora Michele Sato (UFMT), publica *Sentidos pantaneiros* en la editorial KCM. Su primer libro de cuentos surge en 2006, *A mala de fugir e outros contos*, con el patrocinio de la *Ley de Incentivo a la Cultura*, en la editorial *Carlini & Caniato*.

Como profesor de Arte, varios han sido sus proyectos, cursos y conferencias, entre los que destacan: *Terra, uma proposta de interação escola comunidade* (1982, MEC/FUNARTE) y el Seminario Internacional por los 400 años del nacimiento del cura José de Anchieta (1998, Universidad de Coimbra, Portugal). Junto a los pueblos indígenas, impartió talleres de teatro en tierras *Paresi* y *Umutina* (2005), y fue consultor voluntario del grupo teatral *Nación Nativa* en el montaje de la pieza *Haikapu – Criador do mundo*, dirigida por Naine Terena.

Entre 2002 y 2006 fue Consejero de Cultura de Mato Grosso, habiendo recibido, entre otros premios y distinciones, la *Comenda Marechal Rondon* (2008); el *Trofeo a las Artes Escénicas* (2008) en el 30º aniversario de la fundación de la FEMAT (Federación Mato Grossense de Teatro), de la que es miembro fundador; la *Comenda de Cavaleiro da Ordem de Mato Grosso* (2008); y la *Menção Honrosa* de la Academia Matogrossense de Letras (2009).

¡Quédate, Pedro! (2010), su hasta ahora inédita obra dramática, denominada por él mismo “libelo dramático”, ha sido acogida por la crítica como obra singular en la que, desde la perspectiva de la historia cultural y de la literatura regional, mezcla hechos y ficciones que convierten su escritura teatral en un testimonio.

Se trata de una denuncia social polifónica, que da la voz a los sin tierra, a los indígenas, a los negros y a los desfavorecidos, y exalta de manera inigualable la lucha de don Pedro Casaldáliga, obispo español de Calatuña, amenazado de muerte varias veces por posicionarse a favor de los oprimidos. Desde aquel año de 2010, la *Compañía de Teatro Escena Once*, bajo la coordinación de Flávio Ferreira, ha realizado la puesta en escena de *¡Quédate, Pedro!* con gran éxito de público y el aval del mismo don Pedro Casaldáliga, que dijo al leer el texto que de él nada excluiría, según Luiz Carlos Ribeiro.

Registro aquí un fragmento de la crítica realizada por la escritora, actriz y profesora matogrossense Marilza Ribeiro, en *A Notícia de MT* del 17/09/2009, y que se refiere al montaje escénico de la pieza *¡Quédate, Pedro!*:

La voz del ángel trapecista colgado en el aire, ante nuestros ojos, va desnudando desde el principio la memoria de una triste historia, la aventura heroica de un pastor religioso en su lucha por la vida de los marginados. Allí, en el tablado, la escena de un débil señor iluminado por un extremo coraje y por la soledad, como reo del presunto poder inquisidor de su Iglesia. El ángel circense es portador de la rigurosa narración, encendiendo en nosotros –el público– las ganas, la emoción, la perplejidad, en donde actores y actrices encarnan el baile, las voces, el canto y la crudeza del drama colectivo de los excluidos de la tierra matogrossense [...] rescata lo salvaje de las emociones y la dilaceración en la locura de los límites extremos del amor, del dolor, del odio y de la agonía humana.

Leer esa obra teatral seguramente conduce al lector a los confines, al linde donde Judas perdió las botas, inevitablemente invitándole a ser personaje, a posicionarse, a manifestarse ante el cuadro de abandono y desatención arraigados en aquella región del *Vale do Araguaia*. Están todos invitados a la liberación. ¡Que aproveche!

Contexto histórico-literario de *¡Quédate, Pedro!*

Por Luiz Carlos Ribeiro
Autor

¡Quédate, Pedro! es un libelo dramático que escribí por solidaridad hacia don Pedro Casaldáliga, escritor, poeta, dramaturgo, obispo emérito de la prelación de São Félix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil. Antes de comentar la obra, es imprescindible destacar su eminente figura: nació el 16 de febrero de 1926 en Balsenar, Cataluña, España, y reside en el valle del Araguaia desde 1968.

Tras años de dedicación al pueblo de Araguaia, al cumplir los 75 años de edad, don Pedro Casaldáliga solicita al Papa Juan Pablo II su renuncia como obispo de la prelación de São Félix de Araguaia. Entonces, Su Santidad le envía a un emisario que, en nombre de Roma, le pide alejarse de la prelación a la llegada del nuevo obispo, para no obstaculizar al prelado nombrado por la Santa Sede.

El suceso fue divulgado por la prensa nacional e internacional ampliamente, causando verdadero malestar lo que constituyó en ese momento la expulsión de don Pedro Casaldáliga de su hogar y la violación de su derecho a ir y venir; más aun ante la evidente debilitación de su salud, cuyo estado fue complicándose; aunque todos esos obstáculos no consiguieron desanimar a don Pedro, que hoy en día cuenta con 86 años de intensa actividad.

Considerada la más dura voz del centro-oeste brasileño a favor de los pobres, indígenas, pequeños agricultores, desterrados de la región del Araguaia, don Pedro Casaldáliga ha sido siempre el obrero del Estado Vaticano, como atestiguan sus más de 50 años dedicados a labores pastorales, sociales y humanitarias. Su manera de vida, su determinación y el amor al prójimo me han convertido en su incondicional admirador; y su labor humanitaria y cristiana me ha inspirado a escribir la pieza dramática *¡Quédate, Pedro!*, obra que vislumbra nuevos tiempos de construcción textual dramática, por su carácter híbrido, polisémico y dialéctico. Estructurada en único acto, dividido en ocho escenas, *¡Quédate, Pedro!* ha sido concebida como un gran juicio, a semejanza de los de la Inquisición, pero visto al revés: aquí es la figura del obispo la que es expuesta al interrogatorio cruel de los inquisidores detentores del poder político, económico y social en la región, aliados con la postura

tradicionalista de la Iglesia, que le invita a retirarse de su casa, a abandonar su pastoral, su razón y filosofía de vida religiosa.

Al igual que las actitudes de los terratenientes improductivos de las décadas de los 70 y los 80, cuyos descontroles provocaron la expulsión de centenares de campesinos, pobres analfabetos desamparados, la acción de insensibilidad que planteó desechar a don Pedro, desplazándolo del centro de los conflictos y las discusiones, tiene el tono de expulsión e indiferencia ante el trabajo prestado. Fueron los hechos reales los que me llevaron a plasmar – en la imaginación – los sucesos que se hacen ecuménicos al reunir en el texto las religiones, razas, clases sociales y formas variadas de pensar el día a día en esa región de Mato Grosso.

¡Quédate, Pedro! es un texto provocador porque está comprometido con las causas sociales, de manera que suelta la carga del mal y de la injusticia sobre el personaje del inquisidor que acusa a don Pedro Casaldáliga de haber incitado al pueblo en contra del orden religioso y social, al tiempo que incorpora a las voces de otros personajes el tono de denuncia al exaltar artículos de la *Constitución Brasileña*, en favor de la libertad a desplazarse, del derecho a la igualdad y a la propiedad de la tierra.

Sentí la necesidad de dar la voz al “Otro”, a la mezcla de razas y de culturas, a través de canciones que presentan instrumentos como la guitarra catalana, el charango cochabambino, el tambor africano y las maracas indígenas. También busqué en la *Pasión según san Juan (parte I)*, de Bach; en *Pedro Nadie*, del cantautor argentino Piero; en la pieza *El Guaraní*, de Antonio Carlos Gomes; en la diversidad melódica que intensifican la polifonía y la alteridad existentes en Brasil, culminando con la composición *Misa de los Quilombos*, de Milton Nascimento y don Pedro Casaldáliga.

Teniendo en cuenta la figura eclesiástica de don Pedro Casaldáliga, me acerqué a los ritos litúrgicos de misas diversas, como la *Misa de la tierra sin males*, de origen indígena; la *Misa de los Quilombos*, cantada en *yoruba*; y la *Misa criolla*, en homenaje a nuestros hermanos hispanohablantes.

Por otro lado, centrándome en la realidad registrada en periódicos, libros, archivos, revistas y relatos orales que oí, fue casi obligada la presencia del cuadro en que surge un locutor de radio dando noticias a través del programa *Voz de Brasil*, de carácter nacional y aún existente hoy en día, enmarcando la evidencia de los conflictos por la tierra que diezmaron a hombres, mujeres y niños en la región del Araguaia.

Inigualable se presenta también el episodio basado en hechos reales que ofrece el testigo de don Pedro Casaldáliga durante el asesinato del cura João Bosco Burnier, así como la tortura de mujeres que resistieron a la fuerza armada. Me emocioné mucho al escribir *¡Quédate, Pedro!* Igualmente siempre me emociono al leer los innumerables poemas de

don Pedro Casaldáliga, escritos que merecerían la atención y la investigación en Brasil y en el exterior, de la cual todavía carecen.

Termino estos apuntes dejando para la reflexión un breve fragmento del firme discurso de don Pedro Casaldáliga presente en la pieza *¡Quédate, Pedro!*:

“Soy un desplazado de una iglesia que pacta de alguna manera con ese mundo opresor. Una iglesia incapaz de ser la señal de la «otra tierra». Desplazado de esa iglesia, debo ser como toda mi gente desplazada” (don Pedro Casaldáliga).

¡Quédate, Pedro!

15

Pieza teatral de Luiz Carlos Ribeiro, con contribuciones textuales de Flávio Ferreira. Traducción: Msa. Silvana Teixeira. Revisión textual: Marcial Izquierdo Blanco.

PERSONAJES:

DON PEDRO CASALDÁLIGA.
INQUISIDOR.
ÁNGEL NARRADOR.
ACTRIZ.O
ACTORES I, II, III, IV y V.
CANTANTE.
BAILARINES.
MÚSICOS.

ESCENA PRIMERA APERTURA DEL ESPECTÁCULO

(Naturaleza a través de la oscuridad, grietas en las concentraciones de luz del pasillo. Posibilidad de usar hielo seco. Un guitarrista interpreta una canción catalana. La iluminación frontal debe estar a media luz. Foco levemente azulado hacia el actor que hace de Ángel Narrador del espectáculo. Mientras el público se adentra en el espacio escénico, este personaje hace calentamiento columpiándose en un trapecio. Terminada la entrada del público, comienza a interpretar el texto).

Ángel Narrador:

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”.

Canción:

(“Pedro Nadie”, del cantautor argentino Piero).

Pedro Tierra,
Pedro de la Juana,
Pedro de la guitarra,
Pedro Nadie, Pedro, Pedro.
Pedro de la guitarra,
Pedro Nadie, Pedro, Pedro.
Pedro tomaba vino, cabeza gacha,

con los ojos profundos contaba Pedro,
de la Juana, de la chacra,
del arado, de la miseria,
de la Juana, de la chacra,
del arado, de la miseria.
Pedro arado, Pedro Tierra,
Pedro de la Juana,
Pedro de la guitarra,
Pedro Nadie, Pedro, Pedro.
Pedro de la guitarra,
Pedro Nadie, Pedro, Pedro.

(Fragmento de la canción San Juan, parte I, de Bach, mientras la iluminación se va abriendo apoteósicamente formando contornos de sombras que dan idea iconográfica de la bóveda de la Catedral de San Pedro, en Roma. En el centro del tablado se encuentra el actor que hace de Inquisidor. Es un personaje ricamente adornado, con vestuario igual al de los obispos y cardenales tradicionales de la Iglesia Católica Romana en sus ceremonias litúrgicas. Su maquillaje forma una máscara blanca, que nos hace recordar el de la Comedia Dell'Arte o el Teatro del absurdo... Trae él en las manos el báculo, tipo de vara usada por los obispos, signo del poder eclesiástico. Corte en la música, el actor golpea tres veces en el suelo, simbolizando los tres golpes de Molière: es solo teatro).

ESCENA SEGUNDA APERTURA DEL JUICIO DE DON PEDRO

Inquisidor:

Bajo la invocación del divino Espíritu Santo, declaramos abierta esta audiencia, comenzando la instrucción procesal del juicio de don Pedro Casaldáliga, obispo emérito de la prelación de São Felix do Araguaia, en Mato Grosso, Brasil, todo ello ante lo que consta en el presente libelo acusatorio, instaurado contra su Excelencia. Esta acusación está regida de acuerdo con lo que estipula la legislación canónica vigente, además de las normas internas *corporis*, adoptadas por esta honorable Corte. Convocamos al acusado a que haga su declaración bajo juramento, teniendo en cuenta las advertencias contenidas en el diploma legal que rige esta excelsa Corte de Justicia.

(Se va abriendo un foco que camina hacia el proscenio. Los actores quedan encarados al público. Sugerirles que se dispongan en "triangulación", o sea, toda la dinámica escénica debe ser hecha con el patio de butacas, de manera que se transformen en el "cuerpo de jurados" como si fueran miembros del Consejo de Sentencia de los tribunales laicos.

Al Narrador le cabe en esta escena presentar los antecedentes del acusado. La banda sonora que va a amparar el habla del Narrador está compuesta por ruidos de una antigua máquina de escribir mezclados con sonidos de guitarras catalanas. Habla el acusado).

Don Pedro Casaldáliga:

Mi nombre es Pedro Casaldáliga i Pla. Soy natural de Balsenay, población de la comunidad autónoma de Cataluña, España. Tengo 83 años, soy religioso de la Congregación de Misioneros de la Inmaculada Concepción de María, conocida como Orden Claretiana. Soy seguidor de la Teología de la Liberación, fundador de la Comisión de la Pastoral de la Tierra y del Consejo Indigenista Brasileño. Me llaman escritor, poeta y dramaturgo. Fui dos veces nominado al Premio Nobel de la Paz. Me han dado el título de *Doctor Honoris Causa*, otorgado por la Universidad de Campinas, São Paulo, y por la Federal de Mato Grosso. Ordenado sacerdote en 1943, me vine hacia Brasil, y en 1968 me adentré en la Amazonia brasileña para ejercer mi sacerdocio apostólico, basado en una labor humanitaria y social. En 1971 fui nombrado por su Santidad el Papa Pío VI obispo de la prelación de São Felix do Araguaia, estado de Mato Grosso, Brasil. He adoptado como lema de mi actividad pastoral: “Nada poseer, nada cargar, nada pedir, nada callar y, sobre todo, nadie matar”.

(Tablado oscuro. Aria de la ópera brasileña O Guarani, de Carlos Gomes. Sintonía del programa radiofónico Voz do Brasil. En off se escuchan noticias sobre el conflicto de las tierras en la región de Araguaia).

Voz en off:

En Brasilia son en estos momentos las 19.00 horas. Comienza ahora la *Voz do Brasil*. El conflicto entre los propietarios, los indios y los sin tierra es ya crítico en el poblado São Felix do Araguaia, provincia de Mato Grosso, en virtud de la intervención del obispo de la prelación a favor de los desterrados. Don Pedro Casaldáliga ha denunciado en la prensa nacional e internacional que propietarios, indios y sin tierra han sido víctimas de trabajos de esclavitud por parte de terratenientes, dueños de minas y madereras instaladas en aquella región. En Brasilia, diputados y senadores se han movido en el intento de expulsar al religioso del país.

Inquisidor:

Pregunto, en resumidas cuentas, ¿quién es este hombre?

Don Pedro Casaldáliga:

Soy un desplazado de una iglesia que pacta de alguna manera con ese mundo opresor. Una iglesia incapaz de ser la señal de la “otra tierra”. Desplazado de esa iglesia, debo ser como toda mi gente desplazada: indios acorralados siglos tras siglos por imperios sucesivos. Soy

desplazado igual que mi gente negra, no respetada por el blanco. Soy desplazado como lo es el agricultor masacrado por el latifundio. Porque mi iglesia nace de la gente por el Espíritu, en la ciudad, en los campos, en los no pueblos. Tercera Iglesia en este Tercer Mundo de América Latina.

Inquisidor:

Señor Casaldáliga, está usted acusado de ser el profeta de la desesperanza. De entre otras graves acusaciones, sobresale el uso indebido de su autoridad y de sus prerrogativas eclesiásticas y diplomáticas para instigar a indios, agricultores y sin tierra a subvertir el orden social y político del país que le ha acogido como legítimo representante del Estado del Vaticano y de la Santa Sede. Respecto a las cuestiones dogmáticas, sobre usted pesan gravísimas acusaciones, entre las que se encuentra el uso de interpretaciones dudosas de las parábolas y de otras enseñanzas contenidas en el *Evangelio* de Nuestro Señor Jesucristo, además de inducir al error y a equivocaciones dogmáticas a su rebaño apostólico. Destacamos su posición en contra de los principios filosóficos y las enseñanzas editados por bulas papales, firmadas por su Santidad, el Papa, Pontífice máximo de nuestra Madre Iglesia. De suerte que usted, a través de sus homilías, instiga y convoca a su rebaño apostólico a subvertir el orden establecido, a invadir propiedades privadas de los terratenientes, de las empresas multinacionales y de los mineros que se han instalado en el *Vale do Araguaia*, en este estado de Mato Grosso. ¿No ve usted que ellos vienen a estimular el negocio agrario y a alentar la economía de esa inhóspita región de Brasil? Son ellos los que generan empleos a centenares de familias que viven en la más extrema miseria. Sus intervenciones, don Pedro, han causado al Estado del Vaticano y a la Santa Sede innumerables problemas de orden diplomático.

**ESCENA TERCERA
LOS SIN TIERRA: LOS TESTIGOS DE DON PEDRO**

(Canción. Los actores se mueven a cámara lenta; hay acción dramática del teatro de sombras mostrando que están sembrando en el campo).

Canción:

Pedro venía con la mañana a cuestras
pensando en la Juana para la siesta.
Tenía en las manos trigo de lunes
y un amor puro como la tierra.
Tenía en las manos trigo de lunes
y un amor puro como la tierra.

Se saboreaba un mate largo como el viento.
Mi patria es el surco, contaba Pedro.
Soy campesino de campo ajeno,
tengo los pies como el camino viejo.
Soy campesino de campo ajeno,
tengo los pies como el camino viejo.

Inquisidor:

Dando secuencia a la instrucción procesal, el juicio entra en la fase de alegaciones, de manera que convocamos a los testigos de la defensa del acusado para ofrecer sus declaraciones bajo las advertencias legales.

(Salen en escena actores que forman un “tablero de ajedrez”, al sonido del fragmento de la canción Pedro Nadie. Contraponiéndose a las hablas de los actores, se oyen sonidos de máquinas de escribir. Los actores deben interpretar los textos como si estuvieran siendo testigos ante un tribunal. Esa interpretación es “testimonial”, sin inflexiones dramáticas. Los actores llevan vestimentas muy sencillas, como las de los campesinos; llevan, además, turbantes hechos con viejas camisas a manera de los cortadores de caña de azúcar).

Canción:

(Pedro Nadie) – (...)

Actor I:

La *Constitución* brasileña, en su artículo V, declara que “hombres y mujeres son iguales ante la ley; y garantiza a los brasileños y extranjeros residentes en el país la inviolabilidad del derecho a la vida, a la libertad, a la igualdad, a la seguridad y a la propiedad”.

Actor II:

Entre los años 1985 y 2007, la Comisión Pastoral de la Tierra registró 1.117 demandas de conflictos, provocando la muerte de 1.493 campesinos. En 2008 dicha comisión registró 23 asesinatos. De ese total solo 85 fueron juzgados. Fueron condenados 71 ejecutores de los crímenes, 49 fueron absueltos y solamente 19 acusados fueron condenados. Ninguno de ellos se halla en la cárcel.

Actor III:

En 1992 los órganos gubernamentales registraron la existencia de 19.077 terratenientes con 2.000 hectáreas: juntos sumaban 21 millones de tierras improductivas. En 2003 ese número subió a 32 millones. Hoy el área total de los latifundios supone 132 millones de hectáreas. Suficientes para promocionar la reforma agraria en Brasil.

Actor IV:

A consecuencia de esa situación, cada día que pasa aumenta la miseria en el campo y en las ciudades. Aumentan los indigentes en las calles, la prostitución conquista a nuestros hijos, la droga se adentra en nuestros hogares y la vida humana pierde su verdadero valor...

20

Canción:

Pedro tomaba vino, cabeza gacha,
con los ojos profundos contaba Pedro,
de la Juana, de la chacra,
del arado, de la miseria,
de la Juana, de la chacra,
del arado, de la miseria.

Actores:

(Escena del cementerio. Los actores abren un bastón formando una cruz y dicen los nombres de las personas que fueron asesinadas en la lucha por la tierra).

Antonio Conselheiro (22/09/1897).

Padre João Bosco Penido Burnier (12/10/1976).

Chico Mendes (22/12/1988).

Hermana Dorothy Stang (12/02/2005).

Margarida Maria Alves (12/08/1983).

Vladimir Herzog (25/10/1975).

Eugênio Lyra (22/09/1977).

Padre Francisco Jentel (02/01/1970).

Alexandre Vannucchi Leme (07/03/1973).

Dorcelina Folador (30/10/1999).

Cleusa Rodoy Coelho (24/04/1985).

**ESCENA CUARTA
PROSIGUE EL JUICIO A DON PEDRO**

Inquisidor:

Como obispo y poeta, la obra de usted carece de todo lirismo. Hasta el momento, ninguno de sus versos canta lo bello, algo que debe contener una buena literatura. Sus creaciones cantan solamente destrucciones, miserias, desesperaciones, violación de derechos humanos, matanza de indios, campesinos y desplazados desamparados. Su Excelencia no pasa de ser un cantante y curador de las miserias y de las desesperanzas humanas.

Don Pedro Casaldáliga:

Llanto, silencio y grito son palabras que me llenan la boca y el espíritu en este instante, aún no lo he comprendido. ¡LIBERTAD! Madre, libertad por todos los que por ella han luchado y han muerto; por todos los que por ella cantaron, sufrieron y soñaron... ¡Canto y sufro y realizo un poco de la libre libertad! Aquella plena, con la que Cristo se libertó. Madre, si acaso algún día nuevamente me bautizas, que lo hagas con las aguas del río Araguaia. Purifica mi cuerpo con la geometría sagrada de los ritos de los pueblos indígenas, con el fuego de la muerte y de la gloria, y a Dios dile, y al mundo, que me pusiste el nombre de Pedro... ¡Libertad!

...
Pedro de la guitarra.
Pedro de la miseria.
Pedro, Pedro,
Pedro Tierra.

ESCENA QUINTA LA MISA DE LA TIERRA DE LOS HOMBRES SIN MALES

Ángel Narrador:

En 1537 el Papa Pablo III estampa su nombre en el sello de plomo que muestra las figuras de san Pedro y san Pablo y lo amarra a un pergamino. Una nueva bula papal acaba de ser publicada por el Estado del Vaticano y se titula *Sublimis Dios*. En ella, su Santidad reconoce a los indios como seres humanos dotados de alma y razón.

(Mediante un ritual en el tablado, los actores visten a don Pedro con una indumentaria de color púrpura).

Don Pedro Casaldáliga:

En nombre del Padre de todas las gentes, Maíra de todo, excelso Tupán; en nombre del Hijo que a todos nos hace hermanos en la sangre mezclada con todas las sangres. En nombre de la Alianza de la Liberación. En nombre de la LUZ de toda cultura. En nombre del Amor que está en todo amor. En nombre de la Tierra-Sin-Males. En nombre de la Vida, cantemos al Señor.

(El cantante y los actores interpretan la Misa Criolla Sanctus, Carnaval Cochabambino, del maestro argentino Ariel Ramírez. Los actores llevan en sus manos atrezos escénicos con cintas con colores de América Latina. Cantan a coro, acompañados por un charango).

Don Pedro Casaldáliga:

La *misa de la Tierra Sin Males* es una misa de memoria, remordimiento, denuncia y compromiso. Nos echa en cara esa realidad fatal de todos los

continentes esclavizados: Asia, África y América. América es el único que no volverá a sus hijos. No se trata de soñar el imposible sueño de una América puramente india. Se trata de constatar la brutal violencia con la que los conquistadores saquearon este continente. Asia se levanta y sus hijos la tendrán algún día. Los pueblos negros de África reconquistaron palmo a palmo el continente devastado por el colonialismo. Pero América jamás volverá a las manos de los pueblos indígenas sepultados en las masacres de Cortés, Pizarro, Valdivia, Raposo Tavares... Devorados por las minas de Potosí, esclavizados por las conquistas de *monções* y *bandeiras*, exterminados en todos los continentes por la peste que el blanco trajo en la sangre. Sin retórica, cabe decir que los ingleses, españoles y portugueses se lanzaron sobre el continente americano como una multitud de saqueadores, reduciendo a escombros tres imperios riquísimos y exterminando en cuatro siglos alrededor de 90 millones de indios. Ahora, en pleno siglo XXI, aplastan nuestras matas, envenenan nuestros ríos en nombre de un progreso mentiroso, devastador, inhumano, antiecológico.

Soy *Bakairi*.

Soy *Kamaiurá*.

Soy *Bororo*.

Soy *Xavante*.

Soy *Umutina*.

Soy *Paresi*.

Soy *Tapirapé*.

Soy *Terena*.

Soy *Karajá*.

Soy *Iranxe*.

Soy *Kaimgang*.

Soy América.

(*Todos*) Yo soy América.

(*Los actores cantan una canción fúnebre indígena*).

Actor V:

En el año 2010, el Ministerio de Medio Ambiente de Brasil aprobó el proyecto para la construcción de la usina de Belo Monte, cuyas obras van a costar al pueblo brasileño billones y millones de dólares y van a causar uno de los más grandes impactos ambientales del siglo XXI a nuestro planeta. El cacique Mutua, hijo primogénito del cacique Aritana, líder del pueblo *Xavante* en el Parque Nacional de *Xingu*, se expresó poéticamente respecto a esa agresión ambiental.

Actor I (cacique Mutua):

Hoy el sol me ha despertado jugando con mi cara. Cruzó la paja de la cabaña y jugó con mis soñolientos ojos; el hermano viento, mensajero del

Gran Espíritu, sopló mi nombre haciendo temblar las hojas de las plantas afuera. Soy Mutua, cacique de la aldea *Xavante*. En nuestra lengua, *Xingu* quiere decir *buena agua, limpia agua*. Además, es el nombre de nuestro sagrado río. Igual al cascabel de la serpiente, el viento ha anunciado el peligro. El Gran Espíritu de la mata estaba furioso. Xingu baña toda la selva con agua de vida. Trae la alegría en la cara de los *curumines* de la aldea. Xingu recibió la sentencia de muerte.

Actor II:

Los caciques de los hombres blancos van a matar nuestros ríos. El lamento del viento dice que muy pronto van a construir una usina, de nombre Belo Monte. La selva de alrededor va a secarse, los animales van a morir, va a disminuir la desova de los peces. Igual que una serpiente plateada, Xingu se desliza por Pará y Mato Grosso, refrescando toda la selva. Si muere el río, muere también la gente. Lo aprendí con mi padre, el cacique Aritana. Hoy por la mañana el viento me ha llevado hacia la selva; el viento lleva prisa, hay que recorrer mundo, soplar el saber del alma de la naturaleza en los oídos de otros *xamanes*. Pero hace mucho que el hombre blanco no escucha ya la voz del viento.

Actor III:

El sol se ha despertado dorado en mi cara. Y el viento trajo a mis oídos el clamor del río que está furioso. Vi en el cielo al Espíritu del Gavilán Real girando con sus alas y con agudo grito me preguntó: “¿Quién ha sido el primero en herir el cuerpo de Xingu?”. Mi corazón apretado no tuvo coraje de decirle que fue el representante de los hombres. El Espíritu del Gavilán Real añadió: “Si se rompe la arteria del río Xingu a causa de la barrera, la ira del río se va a esparcir por toda la tierra como sangre con olor a muerte”.

Actor IV:

En el camino que lleva al río, pasé por el Gran Árbol; su savia roja se deslizó por el tronco. “¿Quién le ha quitado la piel a nuestra madre?”, gimió la vieja señora. Faltaron palabras en mi boca. No sé cómo explicarle el mal que traerán a la tierra. Entonces me dijo ella: “Lleva nuestro mensaje por las cuatro esquinas del mundo. Ha llegado el tiempo de decir la verdad. Hay una misión en cada estrella que brilla en las olas del Xingu. El viento liviano soplará hasta las conchas de los oídos amigos”. Soy el cacique Mutua y esta es mi palabra. Casa de rezos, vamos a fortificarnos. Bicho, espíritu, maraca, vamos tierra, agua, fuego a fortalecernos. Que el río Xingu lleve mi mensaje en las aguas de sus olas al mundo y que, con avistar el reflejo más brillante de un río, lago o mar, ahí esté el mensaje de Xingu clamando por vivir.

(Los textos de arriba podrán ser dichos al sonido de flautas indígenas en tono suave o al de lamentos indígenas de ritos mortuorios. En la siguiente escena, la iluminación se abre en el centro del tablado. Una actriz, representando una vieja madre india, ampara en sus brazos a un actor jovencito, de manera que la imagen recuerde la Pietá. El texto está en guaraní).

Actriz (*Pietà*):

*Avapá – ojapôráka – guatá.
 Pedadocorreicé opa mbaêyvai – vá.
 Ofende – vá nham.
 Dejara – pê nhapen.
 Savá Japova.
 Arrainiri Nidakô.
 Pépopê Pêoiva.
 Anhoité Já.
 Ojapô – Raka – A'ra.
 Puirarê – guarany.
 Já' Cy.
 Cherairu – vnê.
 Nhandejar'ra – mairá.
 Rairu – tupá – jeroki.
 Popa.
 Jarairú Raja.
 Serviporánêhban.
 Dejara – Rú.
 Nhandejaranham.
 Dê Apováecuê.
 Nbakonocê Retan.
 Cheretan Porá.
 Tereikuimbaê.
 Karai – ava.*

ESCENA SEXTA ASESINATO DEL CURA JOÃO BOSCO

Ángel Narrador:

Cinco veces reo en proceso de expulsión de Brasil, Casaldáliga vive en São Félix do Araguaia, en una cabaña sencilla, sin sistemas de seguridad, sino con la seguridad de tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Don Pedro ha sido foco de innumerables amenazas de muerte. La más grave ocurrió en 1976, en Ribeirão Bonito, el día 12 de octubre, festividad de la patrona de Brasil, Nuestra Señora Aparecida.

(El actor que interpreta a Pedro Casaldáliga narra los sucesos ocurridos en el día del asesinato del cura João Bosco; mientras tanto, lo revisten para la siguiente liturgia escénica). 25

Don Pedro Casaldáliga:

Fui informado por algunas mujeres de mi prelación de que dos de ellas fueron encarceladas y han sido interrogadas y torturadas en la comisaría de policía del poblado Ribeirão Cascalheira, y de que las amenazaban con la presencia de un cerdo salvaje que las podría comer vivas. Inmediatamente, el cura João Bosco Penido Bournier y yo nos dirigimos hacia la comisaría para intervenir por la liberación de las dos prisioneras. Fuimos recibidos con insultos por dos policías, que nos llamaron “padres comunistas”, además de otros apelativos. El cura Bournier contestó a las agresiones y enseguida recibió del policía EZY RAMALHO FEITOSA un golpe en la cara; a continuación le dieron con la culata de la escopeta en la cabeza y, posteriormente, un tiro en la nuca. Tambaleante, moribundo y agonizante, el cura Bournier falleció en mis brazos. Allá mismo le suministré el santo sacramento de la Extremaunción. Tras los primeros cuidados médicos, el padre João Bosco Bournier, debido a las graves lesiones que afectaron a todo su cerebro, murió. Tras la misa del séptimo día, la población de Ribeirão Cascalheira destruyó la cárcel pública y erigió en su lugar una iglesia católica.

**ESCENA SÉPTIMA
MISA DE LOS QUILOMBOS**

Músicos:

(Duros sonidos de tambores darán cobertura a la acción del revestimiento del actor. Ritualmente. Teatralmente. El color de la ropa para la misa debe ser blanco y, como atrezo, una estola púrpura).

Don Pedro Casaldáliga:

(...) En nombre del Dios de todos los nombres: Yahveh, Obatalá, Olorum, Oió. En nombre del Dios que a todos los hombres nos hace de ternura y polvo. En esta misa de los quilombos, de un Dios presuntamente blanco y colonizador, que naciones cristianas han adorado como si fuera el Dios y el Padre de Nuestro Señor Jesucristo, millones de negros han sido sometidos durante siglos a la esclavitud, a la desesperación, a la muerte. En Brasil, en América Latina, en África madre, en el mundo. Deportados como piezas de la ancestral Aruanda, llenaron de mano de obra barata los cañaverales, las minas, y llenaron las *senzalas* de individuos incultos, clandestinos, inviables. Incluso proporcionaron *subgente* para los burdeles, chabolas, bajadas, cárceles...

(Músicos y actores cantan un fragmento de la Misa de los Quilombos. Focos en los músicos. Los actores entran en escena cantando y bailando, vestidos con sombreros como los que llevan los bailarines de Congo de Vila Bela da Santíssima Trindade, y cargan platos con velas encendidas que les alumbran la cara. Entran por el patio de butacas. Fragmento de la Misa de los Quilombos, de Milton Nascimento y Pedro Casaldáliga).

1 –Estamos llegando del fondo de la tierra,
estamos llegando del vientre de la noche,
de la carne del azote.

Nosotros somos, venimos a recordarlo.

2 –Estamos llegando de la muerte en los mares,
estamos llegando de los turbios sótanos,
herederos de la tristeza somos nosotros.
Venimos a llorar.

3 –Estamos llegando de los negros rosarios,
estamos llegando de nuestros terreros,
de los santos malditos somos nosotros.
Y venimos a rezar.

(Corte. Los actores y músicos entonan como si fuera una letanía el siguiente canto tomado de la capoeira).

Somos negros
de los campos de Aruanda,
a Concepción venimos a alabar.
Aruandê, ê ê, Aruandê ê a.
Soy yo, soy yo,
soy yo, *maculê lê*, soy yo.

(Sonidos acentuados de tambores. Los actores cantan y bailan el Maculelé. Entran bailando).

ESCENA OCTAVA EL JUICIO

(Fragmento de la canción apoteósica San Juan, parte I, de Bach).

Inquisidor:

Por si no fuera poco, su Excelencia renunció al uso de indumentarias eclesiásticas, joyas y signos del poder episcopal, otorgados por el Estado del Vaticano. Y por deber de oficio, usted tendría que llevarlos, para ser diferenciado como dignatario de la Iglesia Católica Apostólica Romana y

legítimo representante de la Santa Sede en territorio brasileño, y en su circunscripción episcopal, señor Pedro Casaldáliga (su Excelencia los sustituyó por el uso del anillo de coco de *acorí* y otros símbolos indígenas paganos). En el campo doctrinario y dogmático, le pesan otras serísimas acusaciones; entre ellas, la de haber introducido en sus homilías ritos, cánticos y bailes afroindígenas paganos, además de escenificaciones de autos teatrales con las hostias consagradas. Por lo tanto, según nos consta, cabe concluir: Pedro, su vivir es un vivir enfrentado al sistema, que incita a la ira de los poderosos y de los gobernantes contra la Santa Madre Iglesia. Su evangelio, Pedro, está comprometido con causas y cuestiones sociales, con luchas y vivencias. ¡Ojalá estuviera comprometido solamente con la doctrina y la fe!

Don Pedro Casaldáliga:

¡Señor Jesús! Mi fuerza y mi fracaso. Mi herencia y mi pobreza. Mi guerra y mi paz. ¡Mi libre libertad! Mi muerte y mi vida. Jesús, palabras de mi grito. Silencio de mi espera. Testigo de mis sueños. Perdón por mi egoísmo. Crimen de mi proceso. Juez de mi pobre llanto, razón de mi esperanza por una América Latina liberada.

Canción:

Soy campesino de campo ajeno,
tengo los pies como el camino viejo.
Soy campesino de campo ajeno,
tengo los pies como el camino viejo.

Ángel Narrador:

¡Quédate, Pedro! Pastor hostigado. Quédate por los pobres campesinos que agasajaste en tu casa, en tus brazos fraternos; por las mujeres violadas y torturadas, por los indios, pueblos de los pueblos. ¡Quédate, Pedro! Por los mártires del páramo, por los campesinos, desplazados, expulsados y perseguidos, ¡Quédate, Pedro! Por tu pastoral y por todos los heridos en sus derechos humanos, igual que TÚ.

Don Pedro Casaldáliga (*alzándose con decisión y apoyándose en un bastón*):

¡He de quedarme! ¡Sí, me quedo! Y si es necesario, moriré de pie igual que los árboles. De pie me han de matar. El sol por más grande testigo habrá de poner su lacre sobre mi cuerpo doblemente ungido. Y los ríos y el mar se harán caminos con mi voluntad. Mientras tanto, la selva amada habrá de agitar sus cúpulas con júbilo. He de ver el sol con nueva mirada, y la noche y su aldea reunidas; la garza blanca y sus ocultos huevos y la piel del río y su oculta vida. He de ver el alma gemela de cada hombre en la íntegra verdad de su querencia: y cada cosa en su

primer nombre, y cada nombre en su realizada esencia; he de ver la encrucijada certera de todos los caminos de la historia.

(De fondo, versión en flauta de la canción Pedro Nadie. Al final del texto los actores van entrando y llenando los espacios escénicos. Tras el último parlamento de don Pedro, los actores dicen con inflexiones distintas, que expresen súplica y ternura: “¡Quédate, Pedro!”. Y van abrazándole a él. El foco permanece en los actores abrazados. En el trapecio está un actor en postura del Cristo crucificado. El Ángel finaliza con un fragmento del Evangelio de Cristo).

Ángel Narrador:

“Bienaventurado tú, Pedro, cuando te injurien, te persigan y mientan, diciendo todo mal en tu contra y por mi causa”.

(Música. Foco en el músico/cantor que interpreta parte de la canción Pedro Nadie).

Cae el telón.

¡Quédate, Pedro!

29

Do Pantanal Mato-grossense para o Mundo: Artes e Peripécias de Luiz Carlos Ribeiro

30

Por Silvana A. Teixeira
Mestre em Linguagem, UFMT

Rio Abaixo, Rio Acima (1978), peça teatral de autoria de Maria da Glória Albuês, é expressão usada para denominar o movimento dos povos que vivem ao longo da margem do Rio Cuiabá, em Mato Grosso – Brasil. Também pode representar, aqui, os cursos e percursos que contornam e definem a carreira do escritor, ator, diretor, arte educador, advogado e pesquisador cultural Luiz Carlos Ribeiro (1942,- Santo Antônio de Leverger/MT -).

“- Enfim, a mala de fugir está arrumada”, diz o escritor e crítico cuiabano Yvens Cuiabano Scaff, sobre *A Mala de Fugir* (2006), recente publicação de Luiz Carlos Ribeiro, este que é viandante de vários caminhos do fazer artístico, que contorna o Cerrado, o Pantanal e a Amazônia mato-grossenses, vendo saltar as piraputangas, escutando cantos do curiango e vozes das cuiabanas lavadeiras e das dançarinas do siriri e do rasqueado.

São inúmeros os traços da sua escritura com forte tendência à exaltação da cultura popular mato-grossense, brasileira e de povos autóctones da América Latina. De igual maneira, inúmeras as dificuldades encontradas em tentar resumir aqui, em poucas linhas, a cor o sabor e a textura que delineiam a escritura e a personagem de Luiz Carlos Ribeiro, desdobrada entre várias nuances, matizes e espessuras.

Foi na década de 70 que tudo começou, quando co-dirigiu o Teatro Experimental de Cuiabá – TEC, daí resultando o convite para reestruturar o teatro em Mato Grosso a pedido da FENATA – Federação Nacional de Teatro Amador, em 1977. De lá para cá, várias têm sido as suas atuações, sendo um marco em sua trajetória o sucesso alcançado ao dirigir *Arena Canta Zumbi*, de Jean Francesco Guarnieri; e, como ator, tendo atuado em *Rio Abaixo, Rio Acima ou Ergue o Mocho e Vamos Palestrar* (1978), de Glória Albuês, peça teatral que viajou o país, representando Mato Grosso no Projeto Mabembão.

Como escritor teatral, o primeiro registro é *A Juventude se escondeu de Mim* (1977), seguido de *Autos Natalinos Pantaneiros* (1983), *Gudibai Meu Boizinbo* (1984), *Auto Natalino Latino Americano* (1986), *Rio Que te Quero Vivo* (1986). Junto com o ator cuiabano Liu Arruda escreveu *A*

Virgindade Contestada, *Vespa Sete e Pelos Cotovelos*, todas de 1986. Em comemoração ao 80º. Ano de imigração japonesa em Mato Grosso, escreveu e dirigiu junto ao ator e escritor Carlos Roberto Ferreira *Uma Noite no Japão* (1988), bem como *Cio da Noite* (2004) e *Poema Caboclo* (1989).

Em 2001, através do projeto *Tom do Pantanal* (Fundação Roberto Marinho) participa como co-autor de texto temático intitulado *O Pantanal e Sua Cultura Regional*, sendo que no ano seguinte, 2002, sob a coordenação da professora Dra. Michele Sato (UFMT), publica *Sentidos Pantaneiros*, pela KCM Editora. Seu primeiro livro de contos vem em 2006, *A Mala de Fugir e Outros Contos*, com patrocínio da Lei de Incentivo à Cultura, lançado pela Editora Carlini & Caniato.

Como arte-educador, vários foram os projetos, cursos e palestras que realizou, entre os quais se destacam: *Terra, Uma Proposta de Interação Escola Comunidade* (1982, MEC/FUNARTE) e o Seminário Internacional pelos 400 anos de Nascimento do Padre José de Anchieta (1998, Universidade de Coimbra, Portugal). Junto aos povos indígenas, ministrou oficina de teatro em terras Paresi e Umutina (2005), e foi consultor voluntário do grupo teatral Nação Nativa, na montagem da peça *Haikapu – Criador do Mundo*, dirigida por Naine Terena.

Entre 2002 e 2006 foi Conselheiro Estadual de Cultura em Mato Grosso, tendo recebido, entre outros prêmios e congratulações, a Comenda Marechal Rondon (2008), Troféu Artes Cênicas (2008) em comemoração ao 30º. Ano de fundação da FEMAT – Federação Mato Grossense de Teatro da qual é membro fundador, comenda de Cavaleiro da Ordem de Mato Grosso (2008) e Menção Honrosa (2009) da Academia Mato-grossense de Letras.

Fica, Pedro (2010) sua mais inédita obra dramática, por ele alcunhada libelo dramático, tem sido acolhida pela crítica como obra singular em que, desde a perspectiva da História Cultural e da Literatura Regional, mescla fatos e ficções e fazem de sua escritura teatral um signo de testemunho.

Denúncia social polifônica, que da voz àqueles sem-terra, indígenas, negros e injustiçados, e exalta de maneira inigualável a luta de Dom Pedro Casaldáliga, bispo espanhol de Catalunha ameaçado de morte várias vezes por posicionar-se em favor dos oprimidos. Desde aquele ano de 2010, a Companhia de Teatro Cena Onze, sob direção de Flávio Ferreira, tem realizado a posta em cena de *Fica, Pedro* com sucesso de público e aval do próprio Dom Pedro Casaldáliga, que ao ler o texto, segundo Luiz Carlos Ribeiro, disse que dele não excluiria nada.

Registro aqui fragmento da crítica tecida pela escritora, atriz e professora mato-grossense Marilza Ribeiro, feita para A Notícia MT, de 17/09/2009 e referente à montagem cênica da peça *Fica, Pedro!*

A voz do anjo trapezista pendurado no ar, ante nossos olhos, vai desembrulhando desde o início a memória de

uma triste história – a jornada heróica de um Pastor religioso em sua luta pela vida dos marginalizados. Ali no palco, a cena de um frágil senhor iluminado pela extrema coragem e solidão como réu do arrogante poder inquisidor da sua igreja. O anjo circense é portador da rigorosa narração, acendendo em nós – o público – o interesse, a emoção, a perplexidade – onde atores e atrizes encarnam a dança, as vozes, o canto e a crueza do drama coletivo dos excluídos da terra mato-grossense [...] resgata a selvageria das emoções e o dilaceramento na loucura dos limites extremos do amor, da dor, do ódio e da agonia humana.

Ler essa obra teatral, seguramente, conduz o leitor aos confins, ao cafundó onde Judas perdeu as botas, inevitavelmente convidando-o a ser personagem, a posicionar-se, a manifestar-se ante o quadro de abandono e descaso arraigados naquela região do Vale do Araguaia. Estão todos convidados à libertação. Boa leitura!

Panorama histórico literário de *Fica Pedro!*

Por Luiz Carlos Ribeiro
Autor

Fica, Pedro! é libelo dramático que escrevi em solidariedade a Dom Pedro Casaldáliga, escritor, poeta, dramaturgo, Bispo Emérito da Prelazia de São Felix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil. Antes mesmo de comentar sobre a obra, faz-se necessário divulgar sua figura eminente, nascida em 16 de fevereiro de 1926, em Balsenary, região autônoma da Catalunha, Espanha e residente no Vale do Araguaia desde 1968.

Após anos de dedicação àquele povo do Araguaia, ao completar 75 anos, Dom Pedro Casaldáliga pede, ao Papa João Paulo II, a sua renúncia da função de Bispo Prelado da Prelazia de São Felix do Araguaia. No entanto, pouco antes, Sua Santidade lhe envia emissário que, em nome de ROMA, pede-lhe que, com a chegada do novo bispo Dom Pedro se afastasse da prelazia, para não constranger o novo prelado nomeado pela Santa Sé.

Amplamente divulgado pela imprensa nacional e internacional, o fato causou verdadeiro mal-estar e, a meu ver representava à época a expulsão de Dom Pedro Casaldáliga da sua territorialidade e a violação dos seus direitos de ir e vir, mais ainda ante a evidente debilitação da sua saúde que, posteriormente, veio a se complicar, embora os percalços não o tenham desanimado, contando hoje com 86 anos de intensa atividade.

Considerada a mais forte voz do Centro Oeste brasileiro em favor dos pobres, índios, pequenos agricultores, retirantes da região do Araguaia, Dom Pedro Casaldáliga tem sido sempre operário do Estado do Vaticano, como atestam seus mais de 50 anos dedicados ao trabalho pastoral, social e humanitário. Sua postura de vida, sua determinação e amor ao próximo têm-me feito seu incondicional admirador, e seu trabalho humanista e cristão inspirou-me a escrever a peça dramática *Fica, Pedro!* que, de inovação, atesta novos tempos de construção textual dramática, pelo seu caráter híbrido, polissêmico e dialético. Estruturada em único ato, dividido em oito cenas, *Fica, Pedro!* foi concebida como um grande ato julgamento, semelhante à inquisição vista em seu contrário: aqui é a figura do bispo que é exposta ao interrogatório cruel dos inquisidores detentores do poder político, econômico e social na região, aliado à postura tradicionalista da igreja que o intima a retirar-se de sua casa, abandonar sua pastoral, sua razão e filosofia de vida religiosa.

Tal qual atitudes de latifundiários improdutivos das décadas de 70 e 80, cujos desmandos expulsaram centenas de lavradores, pobres

analfabetos desamparados, o ato de insensibilidade que desejou descartar Dom Pedro, deslocando-o do centro dos conflitos e discussões, tem o tom de expulsão e indiferença ante o seu trabalho prestado. Foram os fatos reais que me inspiraram a plasmar - no imaginário - acontecimentos que se fazem ecumênicos ao reunir, no texto, religiões, raças, camadas sociais e formas variadas de pensar o cotidiano naquela região de Mato Grosso.

Fica, Pedro! é texto provocador porque engajado nas causas sociais, de maneira que traz a carga do mal e da injustiça na personagem do Inquisidor que acusa Dom Pedro Casaldáliga de incitar o povo contra a ordem religiosa e social e traz nas vozes de outras personagens o tom de denúncia quando exaltam artigos da *Constituição Brasileira* em favor da liberdade de ir e vir, do direito de igualdade e de propriedade.

Senti a necessidade de dar voz ao Outro, à mistura de raça e de culturas, através de músicas que trazem instrumentos como a guitarra catalã, o charango cochabambino, o tambor africano e as maracas indígenas. Igualmente, fui buscar em *Paixão Segundo São João* (parte I), de Bach, em *Pedro Nadie*, do cantor e compositor argentino Piero, na peça *O Guarani* de Villa Lobos a diversidade melódica que intensifica a polifonia e a alteridade existente no Brasil, e a composição *Missa dos Quilombos* de Milton Nascimento e Dom Pedro Casaldáliga.

Sendo o protagonista, Dom Pedro Casaldáliga, figura eclesiástica busquei ritos litúrgicos da *Missa da Terra Sem Males*, de origem indígena, a *Missa dos Quilombos* cantada em yoruba e a *Missa Creolla* em homenagem aos nossos irmãos falantes do espanhol.

Por outro lado, focando a realidade registrada em jornais, livros, arquivos, revistas e nos relatos orais que ouvi, foi quase voluntária a presença do quadro em que surge um radialista dando notícias através do programa *A Voz do Brasil*, de caráter nacional e ainda existente nos dias de hoje, marcando a evidência dos conflitos de terra que dizimaram homens, mulheres e crianças na região do Araguaia.

Ímpar se faz, também, o episódio baseado em fatos reais que registra o testemunho de Dom Pedro Casaldáliga durante o assassinato do Padre João Bosco Burnier e a tortura de mulheres que resistiram à força armada. Emocionei-me muito ao escrever *Fica, Pedro!* Assim como sempre me emociono ao ler as inúmeras poesias de Dom Pedro Casaldáliga, escritos que merecem e ainda carecem de atenção e estudo no Brasil e no Exterior.

Termino este pequeno esboço deixando para reflexão pequeno fragmento do firme discurso de Dom Pedro Casaldáliga, constante da peça *Fica, Pedro!*:

“Sou retirante de certa Igreja, que pactua de certa forma com esse mundo opressor, uma igreja incapaz de ser o sinal da «outra terra». Retirante dessa Igreja, devo ser como todo meu povo retirante” (Dom Pedro Casaldáliga).

Fica, Pedro!

35

Concepção e texto: Luiz
Carlos Ribeiro. Acréscimos
textuais: Flávio José Ferreira.

PERSONAGENS:

DOM PEDRO CASALDÁLIGA.
INQUISIDOR.
ANJO NARRADOR.
ATRIZ.
ATORES I, II, III, IV E V.
CANTOR.
DANÇARINOS.
MÚSICOS.

CENA 01 ABERTURA DO ESPETÁCULO

(Plateia com meia-luz, frinchas, luz de corredor, penumbra... Guitarrista interpreta peça musical Catalã. Foco levemente azulado no Anjo Narrador, que balança em um trapézio, no proscênio. Enquanto a plateia adentra o espaço, a personagem faz seu aquecimento corporal em cima do trapézio. Ao término da entrada do público, interpreta o texto de abertura.)

Anjo Narrador:

“Bem - aventureados os que têm fome e sede de justiça, porque serão fartos.”

(A critério da direção, a música abaixo poderá ser fragmentada e estrofes dela poderão servir de trilha sonora para algumas cenas).

Música:

“Pedro Nadie”. Autor: Piero (cantor argentino).

Pedro vinha com a manhã a custas
pensando na Joana para a sesta.
Tinha nas mãos trigos de segunda
e seu amor puro como a terra.
Se saboreava um mate longo como o vento.
Minha pátria é um sulco, cantava Pedro.
Sou camponês, de campo alheio,

tenho os pés como caminho velho.
 Pedro arado, Pedro terra.
 Pedro da Joana.
 Pedro da viola,
 Pedro ninguém, Pedro, Pedro.
 Pedro com cabeça baixa,
 com os olhos profundos cantava Pedro.
 Da Joana, da Chácara.
 Do arado, da miséria.

(Trecho da música “Paixão segundo São João, parte I”, de Bach, enquanto a iluminação vai se abrindo apoteoticamente, formando contornos de sombras que dão a ideia iconográfica da cúpula da catedral de São Pedro, em Roma. No centro do palco encontra-se o Inquisidor. Esta personagem está ricamente paramentada, semelhante às vestimentas usadas pelos bispos e cardeais tradicionalistas da Igreja Católica Romana em suas cerimônias litúrgicas. A maquiagem é uma máscara branca, que lembra a Comedia Dell’ Arte e o teatro do absurdo. Traz nas mãos um báculo – espécie de cajado usado pelos bispos, símbolo do poder eclesiástico. Corta-se a música, ator dá três batidas com o báculo no solo, simbolizando as três batidas de Molière: “- é somente teatro”.)

CENA 02 ABERTURA DO JULGAMENTO DE DOM PEDRO

Inquisidor:

Sob a invocação do Divino Espírito Santo, declaramos aberta esta audiência para darmos início à Instrução Processual do julgamento de Dom Pedro Casaldáliga. Bispo da Prelazia de São Felix do Araguaia, Mato Grosso, Brasil, tudo em face do que consta do presente libelo acusatório, instaurado contra Sua Excelência. A presente Instrução Processual será regida em conformidade com o que preceitua a legislação canônica vigente e demais normas “*interna corporis*” adotadas por esta Egrégia Corte. Convocamos o acusado a prestar o seu depoimento, sob juramento, e mediante as advertências contidas no diploma legal que rege esta Excelsa Corte de Justiça.

(Luz se abrindo no ator que caminha para o proscênio, dirigindo-se ao público. Ele representa Dom Pedro Casaldáliga. As personagens Dom Pedro, posseiros e índios contracenam diretamente com a plateia. O Inquisidor sempre estará no fundo do palco, distanciado do público. Transformar a plateia em “corpo de jurados”, membros do Conselho de Sentença dos tribunais laicos. A cena representa a qualificação pessoal do

acusado. A trilha sonora está composta por ruídos de uma antiga máquina de escrever, mixado com sons de guitarra Catalã).

Dom Pedro Casaldáliga:

Meu nome é Pedro Casaldáliga i Pla, natural de Balsenary, região autônoma da Catalunha na Espanha. Tenho 83 anos e sou religioso da Congregação dos Missionários da Imaculada Conceição de Maria, conhecido como Ordem Claretiana. Sou seguidor da Teologia da Libertação, fundador da Comissão da Pastoral da Terra e do Conselho Indigenista Brasileiro. Sou escritor, poeta, dramaturgo, roteirista, humanista, duas vezes indicado ao Premio Nobel da Paz, *Doutor Honoris Causa, outorgado pelas Universidades Estadual de Campinas – UNICAMP e Universidade Federal de Mato Grosso*. Ordenado sacerdote em 1943, vim para o Brasil e, em 1968, mergulhei na Amazônia brasileira para exercer o meu sacerdócio apostólico e o meu trabalho humanitário e social. Em 1971 fui nomeado por Sua Santidade o papa Paulo VI como Bispo da Prelazia de São Felix do Araguaia, Estado de Mato Grosso, Brasil. Adotei como lema de minha atividade pastoral “nada possuir, nada carregar, nada pedir, nada calar e, sobretudo, nada matar”.

(Palco escuro. Ária da ópera brasileira O Guarani, de autoria do Maestro brasileiro Carlos Gomes, prefixo do programa radiofônico da Voz do Brasil. Em off voz narra a noticia do conflito de terras na região de Araguaia.)

Voz em off:

“- Em Brasília, são precisamente 19h00 horas. No ar a sua VOZ DO BRASIL. O conflito de terra entre posseiros, índios e peões chega a ficar crítico no município de São Felix do Araguaia, Estado de Mato Grosso, em virtude da intervenção do bispo da prelazia em favor dos posseiros. Dom Pedro Casaldáliga denunciou à imprensa nacional e internacional que posseiros, índios e peões são vítimas de trabalho escravocrata por parte dos latifundiários, mineradoras e madeireiras instaladas naquela região. Em Brasília, deputados e senadores, movimentam-se para expulsar o religioso do país”.

Inquisidor:

Mas, afinal, quem é esse homem?

Dom Pedro Casaldáliga:

Sou retirante de certa Igreja que pactua de certa forma com esse mundo opressor. Uma igreja incapaz de ser o sinal da “outra terra”. Retirante dessa Igreja devo ser, como todo meu povo retirante: de índios acudados séculos após séculos, por sucessivos impérios. Sou retirante como é o meu povo negro, desrespeitado pelo branco. Sou retirante como é o posseiro massacrado pelo latifúndio. Porque a minha Igreja nasce do

povo pelo Espírito, na cidade, no campo, nos povoados – Terceira Igreja, neste Terceiro Mundo da América Latina.

Inquisidor:

Pedro, o presente libelo o acusa de ser o profeta da desesperança e, dentre outras graves acusações, pontua o uso indevido de sua autoridade e das suas prerrogativas eclesiásticas e diplomáticas, para instigar índios, posseiros, peões e retirantes a subverterem a ordem social e política do país. País que o acolheu como legítimo representante do Estado do Vaticano e da SANTA SÉ. Quanto às questões dogmáticas, pesam-lhe gravíssimas acusações. Dentre outras, pontuamos: o uso de interpretações dúbias das parábolas e outros ensinamentos contidos no *Evangelho* de Nosso Senhor Jesus Cristo, para induzir ao erro e equívocos dogmáticos o seu rebanho apostólicos; e ignorar as recomendações editadas pelas Bulas Papais assinadas pelo SUMO PONTÍFICE. E, como se tudo isso não bastasse, Vossa Excelência, através das suas homílias instiga e convoca o vosso rebanho apostólico a subverter a ordem social e política vigente no país que o acolheu; instiga os posseiros a invadirem as propriedades privadas dos grandes LATIFUNDIÁRIOS, das Empresas Multinacionais, das Mineradoras que se instalaram no Vale do Araguaia, Estado de Mato Grosso; fonte econômica que irá estimular a economia daquela inóspita região do Brasil; irá gerar empregos a centenas de famílias que vivem na mais extrema miséria. As suas interferências, Pedro, causaram ao Estado do Vaticano e à Santa Sé inúmeros constrangimentos de ordem política e diplomática.

CENA 03 POSSEIROS, AS TESTEMUNHAS DE DOM PEDRO

(Atores se movimentam em câmera lenta, em teatro de sombra e desenham com seus corpos ações cênicas, tais como semear, colher, arar a terra, etc. Trabalhar algumas ações conforme sugere a letra da música abaixo.)

Música:

Pedro vinha com a manhã à custas
pensando na Joana para a sesta.
Tinha em mãos trigos da segunda
e seu amor puro como a terra.
Se saboreava um mate longo como o vento.
Minha pátria é um sulco, cantava Pedro.
Sou camponês de campo alheio,
tenho os pés como caminho velho.
Sou camponês de campo alheio,
tenho os pés como caminho velho.

Sou camponês de campo alheio,
tenho os pés como caminho velho.

Inquisidor:

Dando prosseguimento à Instrução Processual, esta Corte informa ao acusado que o julgamento entra na fase processual do contraditório. Assim, convocamos as testemunhas de defesa arroladas pelo acusado a prestarem os seus depoimentos, mediante as advertências legais.

(Atores entram em cena e formam o “tabuleiro de xadrez” ao som dos acordes em flauta doce da música Pedro, Nadie, mixado com sons de máquinas de escrever. Os atores devem interpretar os textos como se estivessem prestando depoimentos num tribunal. Trata-se de “teatro testemunho”, desnecessárias, portanto, interpretações dramáticas. Contudo deverão ser observadas as pausas teatrais, a valorização dos adjetivos, substantivos, etc. Os atores usam indumentárias de camponeses, tais como as usadas pelos trabalhadores rurais. Uns usam turbantes, feitos com camisas, à moda usada pelos cortadores de cana, outros usam chapéus de palhas, signos da insalubridade, do árduo trabalho exercido por eles).

Ator I:

Que a *Constituição Brasileira* no seu artigo V declara: “homens e mulheres são iguais perante a lei; e garante aos brasileiros e estrangeiros, residentes no país, a inviolabilidade do direito à vida, à liberdade, à igualdade, à segurança e à PROPRIEDADE”.

Ator II:

Entre os anos de 1985 a 2007, a Comissão Pastoral da Terra registrou 1.117 ocorrências de conflitos, resultando na morte de 1.493 trabalhadores rurais. Em 2008, essa mesma comissão registrou 3.000 assassinatos. Do total desses, apenas 85 foram julgados. Foram condenados 71 executores dos crimes, 49 foram absolvidos e somente 19 mandantes foram condenados. Nenhum dos mandantes encontra-se preso.

Ator III:

Que no ano de 1992 os órgãos governamentais registraram a existência de 19.077 latifúndios com 2.000 hectares. Juntos somavam 12 milhões de terras improdutivas. Em 2003, esse número subiu para 32 milhões. Hoje, a área total desses latifúndios soma 132 milhões de hectares. Suficientes para promover a reforma agrária no Brasil.

Ator IV:

Que em decorrência dessa situação, cada dia que passa, cresce a miséria no campo e nas cidades. Aumentam os moradores de rua, a prostituição alicia nossos filhos, a droga entra em nossos lares, nos mais distantes lugarejos, e a vida humana perde o seu verdadeiro valor.

Música:

Pedro tomava vinho,
cabeça baixa,
com os olhos profundos
cantava Pedro,
da Joana, da chácara,
do arado, da miséria.

Atores:

(Esta cena deve simbolizar um cemitério. Atores entram com um bastão que se transforma em cruz, e dizem nomes de pessoas que foram assassinadas pela luta pela terra.)

Antonio Conselheiro (22/09/1897).

Padre João Bosco Penido Burnier (12/10/1976).

Chico Mendes (22/12/1988).

Hermana Dorothy Stang (12/02/2005).

Margarida Maria Alves (12/08/1983).

Vladimir Herzog (25/10/1975).

Eugênio Lyra (22/09/1977).

Padre Francisco Jentel (02/01/1970).

Alexandre Vannucchi Leme (07/03/1973).

Dorcelina Folador (30/10/1999).

Cleusa Rodoy Coelho (24/04/1985).

CENA 04 PROSSEGUIMENTO DO JULGAMENTO DE DOM PEDRO

Inquisidor:

Como bispo e poeta, a sua obra é ausente de lirismo, de beleza poética; em momento algum seus versos cantam o belo que uma obra poética deve possuir. As suas criações cantam somente destruições, misérias, desespero, violação de direitos humanos, matança de índios, posseiros, retirantes desamparados. Vossa Excelência não passa de um cantor e curador das misérias e das desesperanças humanas.

Dom Pedro Casaldáliga:

Pranto, silêncio e grito é a palavra que me repleta agora a boca e o espírito que ainda não consegui entender. LIBERDADE! Mãe, por todos os

que por Ela lutaram e morreram; por todos que por Ela cantaram, sofreram e sonharam... Eu canto, sofro e realizo também um pouco da Liberdade! Aquela, plena, com que o CRISTO se libertou. Mãe, se algum dia me batizares novamente, que o faças com as águas do rio Araguaia, unge o meu corpo com a geometria sagrada dos ritos dos povos indígenas, e com o fogo da Morte e da Glória, digas a Deus e ao mundo, que me puseste o nome de PEDRO LIBERDADE!

...
Pedro arado, Pedro terra.
Pedro da Joana.
Pedro da viola,
Pedro ninguém, Pedro, Pedro.
Pedro terra,
Pedro da miséria.

CENA 05 A MISSA DA TERRA DOS HOMENS – SEM- MALES

Anjo Narrador:

No ano de 1537, o Papa Paulo III estampa o seu nome no selo de chumbo, que mostra as esfinges de São Pedro e São Paulo e o amarra num pergaminho. Uma nova “Bula Papal” acaba de ser publicada pelo Estado do Vaticano e se intitula: “SUBLIMIS DEUS”. Nela, Sua Santidade reconhece os índios como seres humanos dotados de alma e razão.

(No palco atores paramentam ritualisticamente o ator que interpreta Dom Pedro, com uma indumentária de cor violeta.)

Dom Pedro Casaldáliga:

Em nome do PAI de todos os povos, Maíra de tudo, excelso TUPÃ. Em nome do FILHO, que a todos os nomes nos faz irmãos no sangue mesclado com todos os sangues. Em nome da ALIANÇA DA LIBERTAÇÃO. Em nome da LUZ de toda cultura. Em nome do amor que está em todo amor. Em nome da TERRA-SEM MALES. Em nome da vida, *cantemos ao Senhor.*

(Cantor e atores interpretam trecho da Missa Crioula Sanctus Carnaval Cochabambino, de autoria do maestro argentino Ariel Ramirez. Atores trazem nas mãos adereços cênicos, com cores da América Latina, e formam o “tabuleiro de xadrez”. Ator que interpreta Dom Pedro fica no centro do placo, em destaque. Todos cantam em coro, acompanhados por um charango - instrumento típico dos Andes – e fazem graciosa coreografia ao som da música do carnavaletito.)

Dom Pedro Casaldáliga:

A Missa da Terra – Sem - Males é uma missa de memória, remorso, denúncia e compromisso. Ela nos atira no rosto esta realidade fatal de todos os continentes escravizados: Ásia, África, e América. A América é o único que não retornará a seus filhos. Não se trata de sonhar o impossível, o sonho de uma América puramente índia. Trata-se de constatar a brutal violência com o que os conquistadores saquearam este Continente. A Ásia se levanta e seus filhos a terão um dia. Os povos negros da África reconquistaram palmo a palmo o Continente devastado pelo colonialismo. A América, contudo, jamais retornará as mãos dos povos indígenas, sepultados pelos massacres de Cortez, Pizarro, Valdivia, Raposo Tavares... Devorados pelas minas de Potosí, escravizados pelas monções e bandeiras, exterminados em todo o continente pela peste que o branco trouxe no sangue. Sem retórica, cabe dizer que ingleses, espanhóis e portugueses se lançaram sobre o continente americano como uma malta de saqueadores, reduzindo a escombros três impérios riquíssimos e exterminando num espaço de quatro séculos, cerca de 90 milhões de índios. Agora, em pleno século XXI, eles devastam nossas florestas, envenenam nossos rios, em nome de um progresso mentiroso, devastador, desumano, antiecológico.

(Enquanto o ator que interpreta Dom Pedro fala o texto, uma cuia com tintura de urucum é passada ritualisticamente de mão em mão entre os atores. Cada ator deve molhar os dedos na cuia e traçar duas linhas horizontais em uma das maçãs do rosto. Quando terminar a fala de Dom Pedro todos já deverão se encontrar paramentados. Ao som de chocalhos e flautas indígenas atores, em círculos, entoam como mantra indígenas, nomes de algumas nações indígenas.)

Eu sou *Bakairi*.

Eu sou *Kamaiurá*.

Eu sou *Bororo*.

Eu sou *Xavante*.

Eu sou *Umutina*.

Eu sou *Paresi*.

Eu sou *Tapirapé*.

Eu sou *Terena*.

Eu sou *Karajá*.

Eu sou *Iranxe*.

Eu sou *Kaimgang*.

(Todos) EU SOU AMÉRICA!

Anjo Narrador:

No ano de 2010 o governo brasileiro aprovou projeto para a construção da Usina do Belo Monte e, segundo ambientalistas do mundo inteiro, esse

projeto vai causar ao nosso Planeta o maior impacto ambiental do Século XXI. Cacique Mutua, filho primogênito do cacique Aritana, líder do povo XAVANTE, do Parque Nacional do Xingu, poeticamente expressou a sua dor e o seu repúdio por tamanha violação contra a Mãe Natureza.

(Atores cantam baixinho um mantra indígena fúnebre.)

Ator I:

Hoje o sol me acordou, balançando no meu rosto. Atravessou a palha da oca e brincou com os meus olhos sonolentos; o irmão vento mensageiro do Grande Espírito, soprou meu nome fazendo tremer as folhas das plantas lá fora. Eu sou Mutua, cacique da aldeia do povo Xavante. Na nossa língua “Xingu” quer dizer água boa, água limpa. Como guiso de serpente o vento anunciou o perigo. O Grande Espírito da floresta está bravo. Xingu banha toda floresta com água da vida. Ele traz alegria para o nosso povo, mas hoje Xingu recebeu a sentença de morte.

Ator II:

Os caciques dos homens brancos vão matar o nosso rio. O lamento do vento diz que logo vão construir uma usina, seu nome é Belo Monte! A floresta vai secar em volta, os animais vão morrer, a desova dos peixes vai diminuir. Se o rio morre a gente também morre. Aprendi isso com meu pai, o cacique Aritana. Hoje pela manhã o vento me levou para a floresta, o vento é apressado, tem de correr mundo, soprar o saber da alma da natureza nos ouvidos dos outros pajés. Mas o homem branco há muito tempo não ouve mais a voz do vento.

Ator III:

O sol bateu em meu rosto. E o vento trouxe aos meus ouvidos o clamor do rio que está furioso. Vi no céu o Espírito do Gavião Real rodopiando com suas asas e com um agudo grito me perguntou: “Quem foi o primeiro a ferir o corpo de Xingu?”. Meu coração apertado não teve coragem de dizer-lhe que foi o representante dos homens. O Espírito do Gavião Real acrescentou: “Se se rompe a artéria do rio Xingu por causa da barreira, a ira do rio se vai esparramar por toda a terra como sangue com cheiro de morte”.

Ator IV:

No caminho que leva ao rio, passei pela Grande Árvore; sua seiva vermelha se deslizou pelo tronco. “Quem tirou a pele da nossa mãe?”, gemeu a velha senhora. Faltaram palavras em minha boca. Não sei como explicar-lhe o mal que trarão à terra. Então ela me disse: “Leve nossa mensagem pelos quatro cantos do mundo”. Chegou o tempo de dizer a verdade. Há uma missão em cada estrela que brilha nas ondas de Xingu. O vento suave soprará até as conchas dos ouvidos amigos. Sou o cacique

Mutua e esta é minha palavra. Casa de reza, vamos a fortalecer-nos. Bicho, espírito, chocalo, vamos terra, água, fogo a fortalecer-nos. Que o rio Xingu leve minha mensagem nas águas de suas ondas ao mundo e ao avistar o reflexo mais brilhante de um rio, lago ou mar, aí estará a mensagem de Xingu clamando por viver.

(Os textos acima poderão ser ditos ao som de flautas indígenas em tom suave ou de lamentos indígenas de ritos mortuários. Iluminação abre no centro do palco, uma atriz representando uma velha mãe índia, ampara em seus braços um ator/atriz, que faz lembrar a imagem da PIETÀ. Interpreta um texto no idioma guarani. É um texto de lamento e deve expressar a dor de uma mãe pela perda de um filho, a pedir Justiça.)

Atriz (Pietà):

*Avapá – ojavôráka – guatá.
 Pedadocorreicé opa mbaêyvai – vá.
 Ofende – vá nham.
 Dejara – pê nhapen.
 Savá Japova.
 Arrainiri Nidakô.
 Pêpopê Pêoiva.
 Anhoitê Já.
 Ojavô – Raka – A'ra.
 Puirarê – guarany.
 Já' Cy.
 Cherairu – vnê.
 Nhandejar'ra – mairá.
 Rairu – tupá – jeroki.
 Popa.
 Jarairú Raja.
 Serviporânêmban.
 Dejara – Rú.
 Nhandejaranbam.
 Dê Apováecuê.
 Nbakonocê Retan.
 Cheretan Porá.
 Tereikuimbaê.
 Karai – ava.*

CENA 06
 NARRAÇÃO DA MORTE DO PADRE JOÃO BOSCO

Anjo Narrador:

Cinco vezes réu em processo de expulsão do Brasil, Casaldáliga mora em São Felix do Araguaia, num casebre simples, sem esquema de segurança senão o que lhe asseguram três pessoas: Pai, o Filho e o Espírito Santo. Dom Pedro foi alvo de inúmeras ameaças de morte. A mais grave ocorreu no ano de 1976, em Ribeirão Bonito, no dia 12 de outubro, festa da Padroeira do Brasil, Nossa Senhora Aparecida.

Dom Pedro Casaldáliga:

Fui informado por algumas mulheres da minha Prelazia que duas mulheres haviam sido presas, e estavam sendo interrogadas e torturadas na delegacia de policia da cidadezinha de Ribeirão Cascalheira. Que as ameaçavam com um caititu selvagem que poderia comê-las vivas. Imediatamente eu e o Padre João Bosco Penido Burnier nos dirigimos até a delegacia, para interceder pela libertação das duas prisioneiras. Fomos recebidos com insultos pelos dois policiais que nos chamaram de “padres comunistas”, e com palavras de “baixo calão”. O Padre Burnier contestou as agressões, logo recebeu do policial EZY RAMALHO FEITOSA um soco na face, e em seguida desferiu-lhe uma coronhada de escopeta na cabeça e um tiro na nuca. Cambaleante, moribundo e já agonizante o Padre Buriner desfaleceu em meus braços. Ali mesmo lhe ministrei o Sacramento da Extrema Unção. Após os primeiros cuidados médicos, Padre João Bosco Burnier, devido às graves lesões que afetaram todo o seu cérebro, veio a falecer. Após a missa do sétimo dia, a população de Ribeirão Cascalheira destruiu a cadeia pública e ergueu em seu lugar uma igreja católica.

CENA 07 MISSA DOS QUILOMBOS

Músicos:

(Sons fortes de atabaques. Iluminação vai abrindo no ator que se encontra paramentado de branco tendo como adereço uma estola púrpura, bordada com algum símbolo cristão.)

Dom Pedro Casaldáliga:

Em nome do Deus de todos os nomes: Javé, Obatalá, Olorum, Oió. Em nome do Deus, que a todos os Homens nos faz de ternura e do pó. Nesta missa dos Quilombos de um Deus supostamente branco e colonizador, que nações cristãs têm adorado como se fosse o Deus e o Pai de Nosso Senhor Jesus Cristo, milhões de negros vêm sendo submetidos, durante séculos à escravidão, ao desespero, à morte. No Brasil, na América Latina, na África mãe, no mundo. Deportados como “peças” da ancestral Aruanda, encheram de mão de obra barata os canaviais, as minas e encheram as senzalas de indivíduos aculturados, clandestinos, inviáveis.

Enchem ainda de sub-gente os bordéis, as favelas, as baixadas, as prisões...

(Músicos e atores cantam trecho da Missa dos Quilombos, composta por Milton Nascimento e Dom Pedro Casaldáliga. Atores entram em cena cantando e dançando, vestidos e chapéus iguais aos que usam os bailarinos da dança do Congo, de Vila Bela da Santíssima Trindade. Trazem pratos com velas acesas que iluminam suas faces.)

1 - Estamos chegando do fundo da terra,
estamos chegando do ventre da noite,
da carne do açoite nós somos,
viemos lembrar;

2 - Estamos chegando da morte nos mares,
estamos chegando dos turvos porões,
herdeiros dos banzos nós somos,
viemos chorar;

3 - Estamos chegando dos pretos rosários,
estamos chegando dos nossos terreiros,
dos santos malditos nós somos,
viemos rezar.

(Após a entrada em cena dos atores e, após, formarem uma mandala com os pratos iluminados, vão para dentro da mandala, cantam a chamada do maculelê, ritmo variante do jogo de capoeira, como se fosse uma litania).

Nós somos negros
da campina de Aruanda,
A Conceição viemos louvar.
Aruandê, ê ê, Aruandê ê a.
Sou eu, sou eu,
sou eu, sou eu,
sou eu, *maculé lê*, sou eu.

(Sons acentuados dos tambores. Atores cantam e dançam o maculé lê).

CENA 08 O JULGAMENTO

(Trecho da música apoteótica Paixão segundo São João parte I, de Bach.)

Inquisidor:

E, como se tudo isso não bastasse, Vossa Excelência renunciou ao uso das indumentárias eclesiais, das joias e dos símbolos do PODER EPISCOPAL, que lhes foram outorgados pelo Estado do Vaticano. E que, por dever de ofício, deveria usá-los para distingui-lo como Dignitário da nossa igreja e como legítimo representante da Santa Sé em território brasileiro, e na sua circunscrição episcopal. Vossa Excelência os substituiu por anel de côco de acori e outros símbolos indígenas pagãos. No campo doutrinário e dogmático, pesam-lhe acusações de ter introduzido em suas homilias ritos, cânticos, danças pagãs afro/índigenas, além de encenações de peças teatrais usando hóstias consagradas. Resta, pois, que dos autos constam concluir: PEDRO, o seu VIVER é um VIVER que afronta o SISTEMA, incita a ira dos governantes contra a Santa Madre Igreja. O seu evangelho PEDRO é compromissado com as causas e questões sociais, com lutas e vivências, quando deveria ser compromissado somente com a DOCTRINA e a FÉ.

(Acordes da música Pedro Nadie, com flauta doce para dar cobertura à fala do ator.)

Dom Pedro Casaldáliga:

Senhor Jesus! Minha força e meu fracasso. Minha herança e minha pobreza. Minha guerra e minha PAZ. Minha livre liberdade! Minha Morte e minha vida. Jesus, palavra do meu grito. Silêncio de minha espera. Testemunha dos meus sonhos. Perdão do meu egoísmo. Crime do meu processo. Juiz do meu pobre pranto. Razão de minha esperança por uma América Latina Liberta.

Anjo Narrador:

FICA, PEDRO! Pastor escorraçado. Fica, Pedro! Pelo pão repartido com os perseguidos do Araguaia, que acolhestes em sua casa, em seus braços fraternos. Pelas mulheres violentadas e torturadas pela policia. Fica, Pedro! Pelos índios, povos dos povos. FICA, PEDRO pelos mártires, pelos miseráveis do sertão, pelos peões que enterrastes à sombra de um cruzeiro sem nome. FICA, PEDRO! Pelos posseiros, retirantes, expulsos e perseguidos; FICA, PEDRO! Pelo sangue derramado do Padre João Bosco Bournier, pela tua equipe pastoral e por todos aqueles violentados em seus DIREITOS HUMANOS, assim como TÚ.

(Dom Pedro, levantando-se apoiado numa “borduna indígena” – arma de guerra do povo Xavante - fala decisivo.)

Dom Pedro Casaldáliga:

Ficarei! Ficarei sim! E se preciso for morrerei de pé como árvore. De pé me matarão. O sol como testemunha maior porá seu lacre sobre meu corpo duplamente unguido. E os rios e o mar se farão caminhos de todos os meus desejos. Enquanto a selva amada sacudirá de júbilo suas cúpulas.

Então eu verei o sol com olhos novos, e a noite e sua aldeia reunida; a garça branca e seus ocultos ovos e a pele do rio e sua oculta vida. Verei a alma gêmea de cada homem na inteira verdade de sua querência: e cada coisa em seu primeiro nome e cada nome em sua realizada essência, verei por fim a encruzilhada certa de todos os caminhos da HISTÓRIA.

(Incidência musical com a canção tema Pedro Nadie, somente com flauta. Após a última fala de Dom Pedro, atores vão entrando em cena de pontos diferentes e dizem com inflexões diferentes, que ora expresse súplica, ora carinho, ora um pedido carinhoso, ora ternura.- FICA, PEDRO! Todos se acercam do ator que interpreta Dom Pedro e, em círculo, o abraçam ternamente. Foco em resistência permanece nos atores abraçados. No trapézio o ator em posição de Cristo crucificado finaliza o espetáculo com um fragmento do Evangelho de Cristo.)

Anjo Narrador:

Mais Bem-aventurado sois vós Pedro, quando vos injuriarem, perseguirem e mentirem, dizendo todo mal contra vós por minha causa.

(Música: Charango e violão com toda força. Atores e músicos distribuídos pelo palco cantam alegres o Carnavalito cochabambino da Missa Criolla. Agradecimentos finais.)

(Black Out)



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
EN BRASIL
EMBAJADA DE ESPAÑA